

A veces los humanos tienen buenas intenciones, pero causan muchos daños. En algunas ocasiones los causan intencionadamente: es el caso de la pobre gaviota muerta por culpa de la maldita manía de envenenar el mar con su basura.

somos tus amigos, tu familia. Contigo hemos aprendido a apreciar, respetar y querer a un ser diferente. Es muy fácil aceptar y querer a los que son iguales a nosotros, pero hacerlo con alguien diferente es muy difícil y tú nos has ayudado. Eres una gaviota y tu destino es